

Buenos resultados ha dado el plan de campaña citado. Tanto las columnas expedicionarias como las de reserva, se mueven constantemente, y las partidas de indios, que rara vez se han reunido, á fines del año, en más de 70 á 80 hombres, son perseguidas hasta su dispersión.

No es de esperarse que los indios sublevados, aunque perseguidos sin tregua y careciendo de recursos, renuncien desde luego á hacer la guerra, puesto que están acostumbrados á ella desde hace muchos años, á vivir del robo, y á estar independientes de toda autoridad; pero sí es de esperar que pasado algún tiempo y convencidos de su impotencia, se acostumbren á permanecer en paz y vivir como hombres civilizados.

Alejamiento de Sonora de los indios más rehacios.

Para alejar de una manera definitiva del Yaqui, á los indios más rehacios en la guerra, que son los que la han sostenido constantemente, se dispuso que los prisioneros fueran transportados al interior del país, entregándolos á los Gobiernos de los Estados para que los ocuparan, pagándoles sus trabajos por sus justos precios. Esto se ha efectuado con beneficio para los mismos prisioneros, que ganan lo suficiente para su subsistencia, y se habitúan al trabajo.

Algunos de los cabecillas piden la paz en condiciones inadmisibles.

Algunos de los cabecillas más rebeldes, convencidos de su impotencia para continuar la guerra, se han presentado á la autoridad militar proponiendo someterse: pero como las condiciones que fijaran, fueran inadmisibles para el Gobierno, no llegó á efectuarse la sumisión. Otros cabecillas con algunos hombres se han presentado sin condiciones, y se les ha admitido. Entre otros cabecillas el llamado Ignacio Mabitay propuso el 1º de Julio someterse trayendo 300 indios. Después de estar entreteniéndolo á los Jefes con los plazos que ponía para reunirse á su gente y consultarle, escribió al General Lorenzo Torres la carta siguiente:

“Huatachivi Julio 17 de 1900—Señor General Lorenzo Torres—Tórin—Bueno Señor General con el correo que nos mandó á decir que fuéramos á tomar la Paz, que nos ha ofrecido el Gobierno, primero vino el correo dijo que presentara que ya había dado libre el Gobierno; para que fuéramos á nuestros hogares Y que las tropas del Gobierno se habían de salir para Mexico y todos los comerciantes que estan en los ocho pueblos; Y en su carta de Loreto Villa nos dice que presentando con las armas, que nos repartieran para Hermosillo Ures y Guaymas de destacamento, nosotros tenemos propiedad en esos puntos para que vayamos de destacamento y Loreto Villa en cada día nos dice una cosa y otro día otras cosas, por eso no creemos que sea la verdad la paz, siendo verdad la paz quedan los ocho pueblos conformes porque los ocho pueblos con la buena amistad no mas, no tener con nadie la agraviedad. —Los ocho pueblos quieren la firma del Gobierno para creer que sea la verdad Y quedar conforme Y en su salida de sus tropas nadie los molestará Y todos los comerciantes libre para ellos—Los ocho pueblos principales.”

Como lo que pretendían los indios, como siempre, no podía admitirse, y se conoció que solo querían ganar tiempo, se emprendieron con vigor las operaciones que se habían suspendido en el rumbo, en espera de la solicitud de aquellos.

Aprehensión de indios rebeldes en las fincas de campo.

Visto que, no obstante la persecución y constantes derrotas sufridas por los Yaquis, reaparecían éstos, se investigó con eficacia, por el General en Jefe la razón de semejante fenómeno, y se vino nuevamente en conocimiento, de que una vez que ya no les quedaba manera alguna de seguir luchando, los indios aisladamente y disfrazados de trabajadores, se ocultaban en las diversas fincas de campo, minerales, etc., que existen en el interior del Estado, y en ellas permanecían para volver á su vida de merodeadores al presentárseles la primera oportunidad. Esto ya lo habían estado haciendo desde años anteriores. A fin de evitar que se siguiera la guerra bajo el amparo de esos medios, se dispuso que en los lugares indicados, se aprehendiera á los expresados indios guerreros, levantando averiguaciones sobre la estancia y conducta de ellos en cada parte para mejor justificar el procedimiento. Obrando con toda diligencia y de un modo simultaneo diversas partidas de tropas, capturaron á más de 240 de los citados indios.

Todas las medidas adoptadas, y la persecución fructuosa de los rebeldes, hace esperar que á mediados del año entrante estén completamente dominados y concluida la campaña.

Las expediciones y acciones de guerra del año de 1900 son las siguientes:

Mes de Enero (1900).

—Con fecha 2 participa el Coronel Agustín García Hernández que ese día se reunieron en Tetacomiate, á su columna, las de los Coroneles García Peña y Gándara, sin haber encontrado enemigo en sus marchas á dicho punto.

—El Coronel García Hernández participa del Campo de las Burras, con fecha 2, que en ese día batió 300 indios rebeldes en el Puerto de San José, los cuales estaban perfectamente armados y bien fortificados. El ataque lo hizo con la primera columna que era á sus inmediatas órdenes. En lo más recio del combate hizo avanzar la columna del Coronel García Peña que estaba de reserva, y esto causó buen efecto en las fuerzas enemigas, que se desbandaron dejando 5 muertos y llevándose los demás así como sus heridos. Las pérdidas de nuestras tropas fueron: de la Guardia Nacional, muerto, el Capitán 2º Manuel Santini y heridos el del mismo empleo Leonides Ríos y Teniente Aurelio Amavisca y 3 de tropa, y del 12º Batallón 10 heridos. El Coronel Hernández dice que al día siguiente batirá á la partida que está en el Mazabampo.

—En telegrama del día 2 informa el Coronel Peinado al General Luis E. Torres, que en ese momento 5 y 15 P. M. llegó á la Bonancita cruzando el Valle de Aguacaliente, en seguimiento de dos partidas Yaquis que se internaron para Agua Grande; que en la noche anterior pernoctó en Agua Fría; que al día siguiente saldrá sobre las huellas por Mesas, Paloscahuí y Aguacaliente. Al participarlo á la Secretaría de Guerra el General Torres, añade, como explicación, que con este movimiento del Coronel Peinado, combinado con el del Coronel García Hernández, los indios se verán atacados por frente y retaguardia.

—El día 4 dá parte el Coronel García Hernández, que con su columna y la de los Coroneles García Peña y Gándara, batió ese día á una fuerte partida de rebeldes en el Cerro de la Gloria donde se hallaban fortificados; el enemigo

tuvo muchos muertos y heridos. Las pérdidas de las tropas, fueron solamente de 1 soldado del 12º Batallón y otro de Guardia Nacional. La persecución del grupo principal de rebeldes fué muy activa, dirigiéndose éstos rumbo á los Bancos y el Mazocoba y varias pequeñas partidas á la cordillera de Bejuli-bampo y el Huichori.

—El día 8 por telégrafo informa el General Luis E. Torres lo siguiente: “General Secretario de Guerra.—Coronel García Hernández comunica hoy de la Pitahaya, detalles que le pedí sobre sus operaciones en la Sierra, como sigue: “Cumpliendo telegramas esta fecha, hónrome informar: estuvimos 3 columnas Cañón del Alamo 3 Diciembre; tercera en Aguaje Higuera que tuve noticia 31. Entonces reunidas, seguimos Tetacombiate, acordándose: una voltará á subir Baczetaboca, otra Chichiboboaje, y otra entrar Cañón Bacatete, desalojando primera y segunda al enemigo que estaría á retaguardia ventajosas posiciones, y tercera por ese Cañón, haciendo á la izquierda á llegar á Mazampo protegidas por atrás. En Bacatete lugar para seguir en hora oportuna, dificultad subir pronto Chichiboboaje, camino perdido y quedóse tercera; siguieron primera y segunda por haberse denunciado enemigo con disparos. En entrada á Puerto San José fué descubierto enemigo fuerte número fortificado cordillera á nuestra derecha frente á izquierda inmediata á éste, y libre izquierda Cañón; por parte libre batida derecha avanzando tropa hasta tomar el Puerto.—Muerto Capitán Manuel Santini; heridos Capitán Leonides Ríos y Teniente Aurelio Amavisca levemente. Entre los demás heridos hay 2 graves del 12.—Retirados luego heridos Tetacombiate, en primero de Enero.—Nótase enemigo en la Sierra frente al Aguaje de las Burras donde se pernoctó, por lo que tercera columna situóse en el Boare, y el día 2 subió á la Mesa; las otras subieron por Agua Blanca, cerca del Puerto de San José, obligando al enemigo á concentrarse á la Gloria.—Seguido y batido, dejó fortificaciones, huyendo en poco número de Batechi, y la mayor parte hácia Mazocoba y cordillera del Huichori.—No fueron notadas fortificaciones en el Mazampo; es terreno bajo y ocupánlo solo exploradores. Creo que el grueso del enemigo esté hácia los bancos Mazocoba y alturas inmediatas. Otras partidas Chichiboboaje, Baczetaboca y cordillera Huichori. Para las operaciones deben procurarse su reconcentración con el fin de batirlo en conjunto.”

Las tres columnas citadas están mandadas, la 1ª por el Coronel García Hernández, la 2ª por el Coronel García Peña y la 3ª por el Coronel Gándara.

—El General Luis E. Torres participa de Tórin el día 15, que las columnas del Coronel García Hernández que salió ayer del Huaquesi, y á la del Coronel Gándara, hoy de las Guásimas, se reunirán hoy mismo en Tetacombiate para continuar sus operaciones contra los rebeldes en la Sierra, bajo el mando del General Lorenzo Torres.

—El Capitán de Guardia Nacional Fermín López, derrotó una gavilla de sublevados en el cañón de los Algodones, habiéndoles hecho varios muertos y heridos. Dicho Capitán López resultó herido y su caballo muerto.

Acción del Cerro de Mazocoba el 18 de Enero.

—El 18 del actual Enero, el General Lorenzo Torres, derrotó á los rebeldes en el Cerro de Mazocoba, donde se encontraban más de 3,000 reunidos. El parte es el siguiente:

“1ª Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª—Número 1,618.—El General Lorenzo Torres, Jefe de las fuerzas expedicionarias sobre la Sierra del Bacatete, en parte fechado ayer en este campamento, dice á este Cuartel General, lo que sigue:

“Tengo la honra de dar á Ud. cuenta de las operaciones practicadas con

las columnas expedicionarias que ese Cuartel General se sirvió poner á mis órdenes para batir á los indios rebeldes en la Sierra del Bacatete.—Con la 3ª columna que es la que manda el Coronel Jesús Gándara, compuesta de 230 hombres del 20º Batallón y un piquete de guías al mando del Capitán José M. Ayala, salí de las Guásimas el día 15 del corriente á las 6.30 A. M. llegando al Tetacombiate, y después de dar descanso á esta fuerza, salí á las 3 P. M. para el Bacatete punto de concentración, donde se me incorporaron el mismo día á las 6 P. M. las columnas 1ª y 2ª.—Estas columnas se componían de las fuerzas siguientes: La 1ª, al mando del Coronel Agustín García Hernández, estaba formada con 200 hombres del 12º Batallón, 82 hombres de la Compañía de Auxiliares de Loreto Villa, 50 hombres de la 2ª Compañía de Guardia Nacional al mando del Capitán Luis Tellechea, y 69 hombres de la 3ª Compañía de Guardia Nacional al mando del Teniente de Ingenieros Jesús Rincón.—La 2ª columna, á las órdenes del Coronel de Estado Mayor Angel García Peña, se componía de 200 hombres del 4º Batallón al mando del Coronel Lauro F. Cejudo, 159 hombres del 11º Batallón al mando del Mayor Francisco Manzano, 50 de la Compañía Regional del Distrito Sur de la Baja California al mando del Capitán 1º P. Pedro Cuéllar, y un piquete de 23 guías indios mandados por el Capitán Antonio Islas.—Al incorporarse estas dos columnas, me dieron parte de haber encontrado en su marcha un pequeño grupo de familias en la Cuesta del Agua Verde, las cuales informaron que algunos otros grupos habían salido para Chumamove, Chichiquelite y Baczetaboca, y que el cabecilla Pablo Opodepe con toda su fuerza estaba fortificado en la Mesa del Mazocoba.—Pernoctaron las tres columnas en el Bacatete.—El día 16 á las 7 A. M., ordené á la 1ª columna que marchara por el puerto del Bacatete á salir por el puerto del Baczetaboca, con objeto de cortar una partida que merodeaba por el Sahuaral, dejándome á la 2ª Compañía de Guardia Nacional, para incorporarla á la 3ª columna, como se verificó; á la 3ª columna le ordené, que marchando hácia la izquierda, reconociera los cerros del Sauz que dan frente al Valle de Guaymas, con instrucciones de incorporáseme en los Pilares; y yo, con la 2ª columna, cuyo mando me reservé, me moví rumbo al cañón del Bacatete, y habiéndolo reconocido hasta el Mazampo, capturé en este último punto un indio, que me informó, que en la Mesa del Mazocoba se encontraba el grueso del enemigo; informe que fué ratificado por un grupo de indios que capturé poco después en el Aguaje del Mazampo, que ya encontré agotado. En este mismo Aguaje se me incorporó la 3ª columna, y poco después con ésta y con la 2ª, marché para el Aguaje inmediato que es el del Boare, adonde pernoctamos; siendo este cambio de dirección el resultado de la falta de agua en el Mazampo.—En vista de los informes de los indios capturados, ordené al Coronel Gándara en la mañana del día siguiente, 17, que con la 3ª columna emprendiera su marcha para el Bacatete, llevando un pliego de instrucciones al Coronel García Hernández, para que se acercara por la Mesa del Boare y la Gloria, con objeto de atacar, en combinación, á los indios en la Mesa del Mazocoba; habiendo dado orden, también al Coronel Gándara, para que del Bacatete continuara su marcha hácia el Mazocoba, y se aproximara á dicho punto por el Saucito; yo, con la 2ª columna, marché también al Mazocoba por el camino de los Pilares, en cuyo punto encontré al Coronel Peinado; y después de instalar allí á este Jefe marché en la mañana del día 18 al Mazocoba por los cordones de las Cornas. El movimiento de las tres columnas por los rumbos indicados, tuvo por objeto obligar á las diversas partidas de indios que por allí pudieran encontrarse, á que se concentraran en sus posiciones del Mazocoba, lo que se consiguió.—A mi llegada frente al Mazocoba en la misma mañana del día 18, encontré á las columnas 1ª y 3ª ya posesionadas frente al enemigo: la 1ª en la Mesa de la Semana Santa, como á 600 metros y con un cañón de por medio del cerro ocupado por los indios; y la 3ª, en el Aguaje del Mazocoba. Mi columna quedó colocada en el centro, tenien-